

Por Carlos Llorente (Organista)
carlosllorente@mac.com

■ Como indiqué en el número anterior de Transform-Magazine, para que un instrumento suene bien y la música que de él sale cumpla con su cometido, es totalmente necesario que esté bien afinado, tanto el instrumento como el instrumentista.

Desde mediados del siglo pasado la música está llenando cada vez más todos los espacios en que el hombre se encuentra. En este nuevo Milenio será mayor aún la necesidad y la demanda de música para nuestras vidas. Por esto cuando hablo de "instrumentistas afinados y armonizados", estoy indicando hacia adelante, hacia lo que la música verdaderamente está orientada, que es a elevar la conciencia y a SANAR al ser humano.

Estamos llenos de fórmulas químicas para aliviar o solucionar los "efectos" de las enfermedades que sufrimos continuamente, pero todo el mundo debería saber que no es lo más correcto y efectivo para sanar el cuerpo, la utilización de más y más pastillas y medicamentos. Esta es una idea que sin duda va a ser en un futuro no muy lejano la fórmula

la música del CORAZON

que los médicos han de emplear para sanar a sus pacientes, especialmente de las CAUSAS que motivan muchas de sus enfermedades. Las “pastillas” que habrán de recetarse son “MELODIAS MUSICALES” compuestas ex-presamente para determinadas desarmonías que se generan en el cuerpo emocional y mental del paciente...y de las que el paciente solo es consciente cuando se manifiestan en su propio cuerpo físico.

Cuando el cuerpo no está armonizado a causa de la discordia que revolotea en los senti-mientos, entonces, cierta música constructiva podrá producir un impulso y actividad renovadora en la acción vibratoria de la estructura atómica. (En otra ocasión hablaré de la importancia y de como vibran los electrones alrededor de los átomos que componen nuestros cuer-pos, esta vibración de los electrones indica que nuestro propio cuerpo es un maravilloso Instrumento Musical)

La acción vibratoria de esta melodía constructiva y armoniosa se aferrará, ele-vará y traerá al cuerpo de regreso al estado de “afinamiento”, de “armonía”, de “entusias-mo”, de SANACIÓN que tanto deseamos sentir.

Para que esta situación ocurra es muy importante comenzar poniendo esta idea en la mente de las personas y darnos cuenta de que esta opción existe y luego

aquellos que quieran dedicarse al campo de la composición de músicas nuevas, no duden que hay un trabajo por delante que aun está por hacer.



Especialmente hoy día tenemos a disposición una tecnología nunca soñada por los “grandes músicos del pasado”. Está al alcance de cualquier persona. Solo es necesaria esa “creatividad” que verdaderamente viene al conectarnos con el propio “silencio interior”. Este es el origen, la fuente de la verdadera música. Muchas personas en todo el mundo, están utilizando la tecnología para hacer música, pero al carecer del espíritu creativo, al no estar “afinados”, con la Armonía del Ser Interior, con el ritmo inspirador y pulsante del corazón, toda la música que producen no va mas allá de ser sonidos organizados intelectualmente, mas o menos aceptables para “pasar el rato”, pero nunca para elevar los sentimientos, ni las emociones, ni la conciencia del ser humano y menos aun para ser MELODIAS SANADORAS.